

**SEXAGÉSIMO CUARTO PERÍODO ORDINARIO DE SESIONES
Del 19 al 21 de noviembre de 2018
Washington, D.C., EE.UU**

**OEA/Ser.L/XIV.2.64
CICAD/doc.2435/18
20 de noviembre de 2018
Original: Inglés**

Informe Sobre el Consumo de Drogas en las Américas 2019

Resumen Ejecutivo



OEA | CICAD



INFORME SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS EN LAS AMÉRICAS 2019

RESUMEN EJECUTIVO



Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD)
Secretaría de Seguridad Multidimensional (SSM)
Organización de los Estados Americanos (OEA)

INFORME SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS EN LAS AMÉRICAS 2019

RESUMEN EJECUTIVO

RESUMEN EJECUTIVO

El consumo de drogas sigue representando un problema importante en las Américas, y uno que desafía a los formuladores de políticas en los niveles más altos. La Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD), de la Organización de los Estados Americanos (OEA), actúa como el principal foro del Hemisferio Occidental para el debate de políticas y la cooperación hemisférica en materia de drogas. Junto con otras responsabilidades, la Secretaría Ejecutiva de la CICAD apoya a los Estados Miembros de la OEA proporcionando un panorama basado en evidencia sobre el problema de las drogas, tanto a nivel nacional como a nivel hemisférico, para que los Estados Miembros puedan diseñar e implementar políticas y programas para abordarlo.

El Informe sobre el Consumo de Drogas en las Américas 2019 analiza los datos actuales sobre el uso de drogas en el Hemisferio. Presenta información sobre las drogas más utilizadas en toda la región, organizada por grupos de drogas y por grupos de población, y destaca temas emergentes de interés para los responsables políticos y para el público en general. El Informe se basa en datos obtenidos principalmente a través de encuestas nacionales que utilizan el Sistema Interamericano de Datos Uniformes sobre Consumo de Drogas (SIDUC), desarrollado por la Secretaría Ejecutiva de la CICAD.

Hallazgos y recomendaciones

El Hemisferio Occidental tiene una población de aproximadamente mil millones de personas, representando a 35 países soberanos. La región es étnica, lingüística, económica y culturalmente diversa. Los problemas de drogas en todo el Hemisferio son igualmente diversos. A pesar de esta diversidad, hay una serie de temas comunes relacionados con el consumo de drogas.

Este informe destaca cuatro áreas específicas de relevancia para la política hemisférica sobre drogas:

- *Inicio del consumo de drogas a edades tempranas*
- *Tendencias en el consumo de drogas*
- *Cambios en el consumo de drogas por sexo*
- *Nuevos desafíos para las políticas sobre drogas*

Inicio del consumo de drogas a edades tempranas

El uso de cualquier sustancia psicoactiva, incluidos el alcohol y el tabaco, entre los estudiantes de enseñanza secundaria, debe ser motivo de preocupación para cualquier país y subraya la necesidad de intervenciones preventivas a partir de la primera infancia.

Como lo demuestra la evidencia investigativa, cuando las personas más jóvenes comienzan a consumir drogas, mayores son los riesgos para la salud y otras consecuencias. Los programas de prevención y otras intervenciones que pueden retrasar la edad en que una persona usa drogas por primera vez, deben recibir alta prioridad.

El análisis del consumo de drogas de inicio temprano se basa en las encuestas nacionales de estudiantes de enseñanza secundaria. Este informe analiza el uso temprano de una variedad de sustancias lícitas e ilícitas, que incluyen alcohol, tabaco, cannabis, clorhidrato de cocaína (referido como cocaína) y cocaínas fumables (crack y pasta base de cocaína referida como PBC). Todas estas sustancias muestran algunos niveles de uso entre los estudiantes de octavo grado. El uso de cualquier sustancia psicoactiva, incluidos el alcohol y el tabaco, entre los estudiantes de enseñanza secundaria, debe ser motivo de preocupación para cualquier país y subraya la necesidad de intervenciones preventivas a partir de la primera infancia.

Las políticas sobre la venta y el consumo de drogas para controlar el acceso al alcohol y tabaco han tenido resultados positivos que podrían aportar lecciones importantes para las políticas sobre otras drogas.

Tendencias en el consumo de drogas

El monitoreo de las tendencias en el uso de drogas es una de las formas más importantes de evaluar los impactos de las políticas sobre las mismas. A nivel nacional, las tendencias de las drogas pueden aumentar y disminuir en poblaciones específicas, áreas geográficas u otras variables. La falta de un patrón consistente hace que sea difícil identificar cualquier tendencia común en el uso de drogas en todo el Hemisferio. Casi todas las drogas analizadas en este informe muestran variaciones en las tendencias entre países.

El monitoreo de las tendencias en el uso de drogas es una de las formas más importantes de evaluar los impactos de las políticas sobre las mismas.

El tabaco parece ser la única sustancia que muestra disminuciones sistemáticas en el uso a lo largo del tiempo. En la población general, el consumo de cannabis está aumentando en la mayoría de los países que tienen datos de tendencias y, aproximadamente, la mitad de los países muestran aumentos en el consumo de cocaína. En la población de estudiantes de enseñanza secundaria, la mayoría de los países con datos de tendencias disponibles muestran aumentos en el consumo de cannabis, aunque las tendencias de la cocaína son más variadas en este grupo de edad.

Si bien puede ser difícil sacar conclusiones a nivel regional basadas en las tendencias de cada país, los datos de este informe pueden llamar la atención sobre temas de interés compartido, que ayudarán a informar la política nacional.

El tabaco parece ser la única sustancia que muestra disminuciones sistemáticas en el uso a lo largo del tiempo.

Cambios en el consumo de drogas según sexo

El uso de drogas ha sido visto históricamente como un tema dominado por los hombres, pero los datos recientes muestran que, en algunos países, las mujeres están usando ciertas drogas a igual nivel o en mayor proporción que los hombres.

El uso de drogas ha sido visto históricamente como un tema dominado por los hombres, pero los datos recientes muestran que, en algunos países, las mujeres están usando ciertas drogas a igual nivel o en mayor proporción que los hombres. El uso no médico de medicamentos de prescripción controlada, drogas sintéticas y opioides demuestran cómo los patrones del consumo de drogas están cambiando.

La prevalencia del consumo de tranquilizantes es mayor entre las mujeres que entre los hombres en casi todos los países donde hay datos disponibles. Este patrón es válido no solo en la población general, sino también entre los estudiantes de enseñanza secundaria y universitaria.

En el caso de los estudiantes de enseñanza secundaria, la prevalencia de consumo de drogas tiene mayor similitud en ambos sexos para el uso de alcohol e inhalables. Similar a la población general, hay mayor prevalencia de consumo de tranquilizantes sin prescripción médica entre las mujeres escolares que entre los hombres en casi todos los países. En contraste, la cocaína y las cocaínas fumables tienden a ser más usadas por los hombres que por las mujeres. En unos pocos países, sin embargo, las mujeres consumen cocaína, PBC y crack en mayor proporción que los hombres. Si bien los hombres siguen consumiendo tabaco y cannabis a tasas más altas que las mujeres, vemos que esta brecha de género se está cerrando en muchos países.

Nuevos desafíos para las políticas en materia de drogas

La prevalencia de consumo de nuevas sustancias psicoactivas (NSP), opioides y benzodiazepinas presenta nuevos desafíos no sólo para el tratamiento de drogas, sino también para la salud pública y las políticas de drogas en general. Si bien la mayoría de las nuevas drogas que aparecen en las Américas tienen una prevalencia baja, su impacto potencial en la salud es significativo. Estados Unidos y Canadá están experimentando graves epidemias de opioides y NSP, lo que resulta en algunas de las tasas más altas de sobredosis en la historia del consumo de drogas. Esto es costoso, sobre todo en el número de vidas perdidas, como también en el impacto económico a largo plazo del problema en estos países. Las señales

indican que es probable que el uso de dichas drogas continúe propagándose, lo que las convierte en un punto clave de preocupación para los Estados Miembros de la OEA.

Los informes anteriores de la OEA han destacado la diversidad del problema de las drogas en las Américas y los desafíos que esto plantea para la política internacional de drogas. El informe de la OEA sobre El Problema De Las Drogas en Las Américas 2013 señaló que este fenómeno tiene diferentes impactos en diferentes países y, por lo tanto, conduce a diferentes respuestas. Si bien los factores de riesgo y los determinantes del uso de drogas pueden ser universales, la manifestación de factores clave varía según el país, lo que hace difícil prescribir un conjunto único de recomendaciones de políticas.

La prevalencia de consumo de nuevas sustancias psicoactivas (NSP), opioides y benzodiazepinas presenta nuevos desafíos no sólo para el tratamiento de drogas, sino también para la salud pública y las políticas de drogas en general.

El análisis transnacional presentado en el presente informe puede ser útil para arrojar luz sobre el contexto más amplio en el que opera cada país. Sin embargo, la capacidad de sacar conclusiones sobre el impacto de la política en los distintos países es limitada, en parte debido a las diferencias en la disponibilidad de datos, pero también debido a las diferencias en la situación individual de cada país y cada subregión. Para cualquier país dado, los datos probablemente resultarán más útiles para evaluar el impacto y las implicaciones de sus propios problemas y políticas nacionales de drogas.

Panorama por sustancia

Alcohol

El consumo de alcohol varía ampliamente en la población general de las Américas; la prevalencia del último mes varía de 9,5% en El Salvador a 52% en Argentina y Uruguay. Las tasas de uso más altas (más del 50%) se encuentran tanto en América del Norte como en América del Sur. En 23 de los 31 países que tienen datos sobre estudiantes de enseñanza secundaria, al menos el 20% de estos estudiantes informan haber consumido una bebida alcohólica en el último mes. En 15 países, más del 30% de los estudiantes de enseñanza secundaria han consumido alcohol en el último mes.

Las conductas de alto riesgo asociadas con el alcohol, como el inicio temprano del consumo y el consumo excesivo de alcohol, son una preocupación en toda la región. En diez países la prevalencia del último mes entre los estudiantes de octavo grado superó el 20% y en tres de ellos superó el 30%. Si bien cualquier consumo de sustancias psicoactivas entre los estudiantes de enseñanza secundaria puede considerarse un uso temprano, el consumo de drogas es especialmente preocupante entre los estudiantes de octavo grado.

Cuando consideramos el consumo excesivo de alcohol como un comportamiento de alto riesgo, más de la mitad de los estudiantes de enseñanza secundaria que informaron haber consumido alcohol durante el último mes participaron en el consumo excesivo de alcohol. Este fenómeno sigue siendo constante en todos los países, independientemente de la prevalencia del consumo de alcohol. Las conductas de alto riesgo, como el inicio temprano y el consumo excesivo de alcohol, llaman la atención sobre la necesidad de desarrollar programas de prevención selectiva e indicada.

...más de la mitad de los estudiantes de enseñanza secundaria que informaron haber consumido alcohol durante el último mes, también se embriagaron.

Otro hallazgo notable es la similitud en los niveles de consumo de alcohol entre hombres y mujeres. En los países donde la prevalencia del último mes de consumo de alcohol es superior al 40% entre los estudiantes de enseñanza secundaria, el uso entre hombres y mujeres es casi igual. El cierre de la brecha de género en el consumo de alcohol, una tendencia observada durante muchos años, apunta a modificaciones en las normas sociales que ya están comenzando a reflejarse en cambios similares en el uso de otras sustancias psicoactivas en los países.

Al observar el consumo de alcohol a lo largo del tiempo, las tasas de consumo varían según el país y la población. En la población general, la prevalencia de consumo de alcohol en el último mes se ha mantenido estable en tres de los seis países con datos disponibles y tiene una tendencia al alza en los otros tres. Mientras tanto, la prevalencia de consumo de alcohol en los estudiantes de enseñanza secundaria en el último mes está disminuyendo en siete de los 11 países con datos de tendencias, aumentando en tres y es estable en solo uno de ellos. Si bien los indicadores sobre el consumo de alcohol varían de un país a otro, el hecho de que en ocho países el consumo de alcohol entre los estudiantes de enseñanza secundaria sea estable o disminuya, puede considerarse una buena noticia. Es importante examinar las políticas relacionadas con las disminuciones en esos países para identificar las mejores prácticas y las intervenciones efectivas.

Tabaco y cigarrillos electrónicos

El consumo de tabaco en todo el Hemisferio está en declive. Si bien solo cinco países proporcionaron datos de tendencias sobre el consumo de tabaco en la población general, cuatro de ellos mostraron disminuciones en la prevalencia de último mes a lo largo del tiempo. Ningún país que proporcionó datos de tendencias mostró un aumento en el uso.

Entre los estudiantes de enseñanza secundaria el consumo de tabaco varía ampliamente, desde una prevalencia de último mes de 1,8% en Antigua y Barbuda a 23,7% en Chile. Los países con datos de tendencias muestran disminuciones en el uso entre los estudiantes de enseñanza secundaria, con pocas excepciones. Sin embargo, cualquier consumo de tabaco es peligroso para la salud y, al igual que con otras drogas, cuanto más temprano comience el consumo, mayor será el daño potencial a largo plazo para la salud. En ese sentido, cualquier uso de tabaco entre los estudiantes de enseñanza secundaria representa un problema de salud pública.

Si bien el consumo de tabaco sigue siendo un problema importante de salud pública en las Américas, el declive en el uso en múltiples países y poblaciones es una señal positiva. La política del tabaco puede proporcionar lecciones importantes para ayudar a moldear las buenas prácticas para otras sustancias de abuso.

Aunque pocos países en América Latina y el Caribe monitorean el uso de cigarrillos electrónicos, los datos de Canadá y los Estados Unidos indican un cambio hacia este tipo de sustancias entre los estudiantes de enseñanza secundaria. Será importante vigilar esta tendencia para ver si surge en otras partes de la región.

Aunque pocos países en América Latina y el Caribe monitorean el uso de cigarrillos electrónicos, los datos de Canadá y los Estados Unidos indican un cambio hacia este tipo de sustancias entre los estudiantes de enseñanza secundaria.

Cannabis

Existe un amplio espectro de consumo de cannabis en las Américas. En la población general la prevalencia del último año oscila entre el 0,5% a casi el 16%. Entre los estudiantes de enseñanza secundaria, el rango es aún más amplio, desde menos del 1% en el extremo inferior (0,9%) hasta casi un tercio (32,8%) en el otro extremo. En la mayoría de los países el consumo de cannabis es mayor entre los hombres que entre

las mujeres. Sin embargo, en unos pocos países de América del Norte y América del Sur, la prevalencia del último año por sexo es casi la misma.

Variaciones amplias en el consumo de cannabis en los distintos países son también evidentes entre los grupos de edad más jóvenes en las Américas. En cuatro de los 32 países con datos sobre el consumo de cannabis entre estudiantes de octavo grado, el 20% o más de estos estudiantes informaron haber consumido esa droga en algún momento de sus vidas. En diez países, por el contrario, esa cifra es inferior al 5%. El inicio temprano del uso de sustancias psicoactivas se considera un factor de riesgo clave y debe recibir atención prioritaria en los programas de prevención. Es imperativo continuar monitoreando cómo evolucionan estos patrones de uso.

El inicio temprano del uso de sustancias psicoactivas se considera un factor de riesgo clave y debe recibir atención prioritaria en los programas de prevención.

La percepción del riesgo, ya sea para la salud de una persona o en general, se considera un factor importante en la decisión de consumir drogas. Los datos han demostrado que a medida que disminuye la percepción del riesgo, el uso de drogas tiende a aumentar. En la mayoría de los países donde el 20% o menos de los estudiantes de enseñanza secundaria percibieron el uso ocasional de cannabis como riesgoso, la prevalencia de consumo en el último año superó el 15%. Por lo tanto, los países que observan una disminución en la percepción del riesgo a lo largo del tiempo deben estar alertas ante posibles aumentos en el consumo de cannabis en el futuro.

La mayoría de los países con datos de tendencias sobre el consumo de cannabis entre los estudiantes de enseñanza secundaria muestran aumentos en el uso a lo largo del tiempo. De los 11 países de la región donde está disponible esta información, el uso ha aumentado en nueve y se ha mantenido estable en dos. Ningún país mostró disminuciones en el consumo de cannabis entre los estudiantes de enseñanza secundaria. Sin embargo, la tendencia con los datos más recientes en Costa Rica, los Estados Unidos y Grenada indican que las tasas de consumo han comenzado a disminuir después del aumento y la estabilización.

Los cambios en la legislación y las regulaciones de la marihuana continúan sin cesar en todo el Hemisferio y la despenalización de la marihuana con fines recreativos o medicinales ha llevado a un mayor acceso para los adultos. Para comprender mejor el impacto de estos cambios, los sistemas de vigilancia deben depender más de los indicadores que brindan mayor información sobre la frecuencia e intensidad del consumo de marihuana, así como el contenido de THC en la marihuana que se utiliza. El apoyo que proporciona la CICAD a los Estados Miembros de la OEA apunta a fortalecer sus redes nacionales de información sobre

drogas y sistemas de vigilancia. Esto es en la actualidad aún más importante para ayudar a los responsables políticos a comprender mejor el impacto de los cambios regulatorios y de otro tipo.

Inhalables

Los inhalables incluyen una amplia variedad de sustancias químicas con diferentes usos y niveles de efectos psicoactivos y farmacológicos. Si bien el uso de inhalables rara vez es un tema central en la política internacional o nacional sobre drogas, su consumo puede ser gravemente perjudicial para la salud e incluso puede provocar una muerte súbita.

El uso de inhalables entre las personas más jóvenes es un área de especial preocupación. En 16 países del Hemisferio, la prevalencia del último año de uso de inhalables entre los estudiantes de octavo grado es mayor o igual a la de los estudiantes de décimo y duodécimo grados. Esto se ha visto en la investigación sobre inhalables durante muchos años. Las implicaciones para la salud son claras: los inhalables, que tienen algunos de los efectos más tóxicos para la salud, siguen siendo utilizados por la población más joven.

En cuanto a los patrones de consumo según sexo, las mujeres usan inhalables a tasas más altas que los hombres. Este es el caso no solo entre los estudiantes de enseñanza secundaria sino, en varios países, entre los estudiantes universitarios y en la población general. Las razones de esta tendencia no están claras y resaltan la importancia de los estudios de investigación que analizan los determinantes del uso de drogas por género.

Substancias tipo cocaína

Este informe analiza el uso de una variedad de sustancias tipo cocaína: clorhidrato de cocaína (referido en el informe como cocaína), la pasta base de cocaína (PBC) y crack. La cocaína se usa en todo el Hemisferio, mientras que la PBC se usa principalmente en América del Sur y el crack es más común en el Caribe angloparlante y en América del Norte.

El apoyo que proporciona la CICAD a los Estados Miembros de la OEA apunta a fortalecer sus redes nacionales de información sobre drogas y sistemas de vigilancia.

Los indicadores del consumo de cocaína varían según la población y el país en toda la región. En la población general la prevalencia del último año varía de 0,03% a casi 2,0%. Veintidós países tienen datos sobre el consumo de cocaína en la población general. Entre los siete países que tienen datos de tendencias a lo largo del tiempo, no surge un patrón común: cuatro muestran aumentos en la prevalencia, dos se han mantenido estables y al menos uno ha disminuido.

La prevalencia de consumo de cocaína varía mucho más ampliamente entre los estudiantes de enseñanza secundaria, con una prevalencia del último año que va del 0,17% a más del 4,0%. En diez países del Hemisferio el 2% o más de los estudiantes de enseñanza secundaria han consumido cocaína en algún momento durante el último año. Similar a la población general, no parece haber una tendencia común en el tiempo en el uso de cocaína entre los estudiantes de enseñanza secundaria.

En diez países del Hemisferio el 2% o más de los estudiantes de enseñanza secundaria han consumido cocaína en algún momento durante el último año.

Hay claras diferencias en el uso de cocaína entre hombres y mujeres en estudiantes de enseñanza secundaria, con tasas más altas de uso entre los hombres. De hecho, incluso cuando la brecha de género en el consumo de cocaína ha disminuido con el tiempo, los hombres continúan usando a tasas más altas que las mujeres en todos los ámbitos. De manera similar, con la PBC en la mayoría de los países el uso es mayor entre los hombres.

La percepción de alto riesgo es un indicador revelador. En diez países, menos de la mitad de los estudiantes de enseñanza secundaria cree que el uso ocasional de cocaína representa un alto riesgo para la salud de una persona o en general. Este hallazgo tiene implicaciones significativas para las políticas de prevención.

El uso de la PBC entre los estudiantes de enseñanza secundaria plantea importantes preocupaciones para los países del Hemisferio. Ocho países presentaron datos sobre el uso de PBC en dicha población. La prevalencia del último año para todos los grados combinados oscila entre 0,5% y 2,7%. La prevalencia de vida en el consumo para estudiantes de octavo grado varía entre el 0,7 % y el 4,8%. Esto evidencia tasas notoriamente altas en el consumo de PBC entre los grupos etarios más jóvenes en algunos países.

“Éxtasis”

La sustancia 3,4-metilendioximetanfetamina (MDMA) es la sustancia originaria conocida como “éxtasis”. Sin embargo, con la expansión de los mercados actuales de drogas sintéticas y NSP, es común que el “éxtasis” que se vende en la calle sea adulterado y contenga una gama de sustancias distintas a la MDMA, la mayoría de ellas potencialmente tóxicas. Las sustancias reportadas como “éxtasis” en las encuestas nacionales pueden representar un rango de ésta u otras drogas sintéticas. No sólo el “éxtasis” incluye potencialmente una gama de sustancias; es difícil identificar un solo patrón de uso, ya sea por población o por tendencia en el tiempo.

El uso del “éxtasis” en la población general varía de 0,01% a un máximo de 0,9% en todo el Hemisferio para la prevalencia de último año. En el caso de los estudiantes de enseñanza secundaria, el rango es más amplio, de 0,1% a más de 2,5%. Entre los estudiantes de enseñanza secundaria solo tres países del Hemisferio (Canadá, Chile y los Estados Unidos) mostraron una prevalencia de consumo de “éxtasis” en el último año por encima del 1,5%. El consumo de “éxtasis” tiende a ser mayor entre los hombres de la escuela secundaria que entre las mujeres, con la excepción de Guatemala, Panamá y Uruguay, donde son aproximadamente iguales. Las estadísticas sobre el uso de inicio temprano muestran que el consumo de “éxtasis” entre los estudiantes de octavo grado es mayor en Antigua y Barbuda, Belice, Colombia, Chile, Guatemala, Panamá, Santa Lucía y Saint Kitts y Nevis. Entre los estudiantes universitarios, el consumo de “éxtasis” oscila entre el 0,05% y el 3,1%.

No todos los países del Hemisferio preguntan sobre el uso de “éxtasis” u otros estimulantes de tipo anfetamínico en sus encuestas nacionales. Las tasas de consumo mencionadas sugieren que este es un problema de uso de drogas que justifica su monitoreo.

Drogas emergentes

Desde 2009 hasta 2017, 111 países y territorios en todo el mundo reportaron un total de 803 NSP al sistema de alerta temprana de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). El Informe Mundial sobre Drogas 2017 de UNODC indica que los mercados de NSP más grandes y más diversificados se encuentran en América del Norte, en particular en los Estados Unidos y Canadá. En América del Norte, los cannabinoides sintéticos se encuentran entre las sustancias más utilizadas, aunque las encuestas de estudiantes de enseñanza secundaria más recientes en los Estados Unidos indican marcadas disminuciones en el uso de todas las NSP.

Las NSP presentan nuevos desafíos a los métodos tradicionales de tratamiento de las drogas

Hay razones para creer que los reportes sobre LSD distribuidos confiscados en diferentes países de la región realmente involucran un tipo de NSP conocido como NBoMe, de la familia de la feniletilamina. El uso de NSP se ha detectado principalmente entre jóvenes, lo que constituye un nuevo e importante desafío para la política pública en general y para la salud pública en particular. Las encuestas nacionales de drogas

en América Latina han mostrado niveles significativos de uso de LSD, cannabinoides sintéticos, sustancias de origen vegetal y ketamina entre la población general, así como entre los estudiantes de enseñanza secundaria y universitarios.

En América del Sur, el número de NSP notificadas comenzó a aumentar repentinamente en 2013. Este cambio puede deberse en parte a una mayor conciencia del fenómeno y a una mayor capacidad para identificar estas sustancias. La variedad de NSP reportadas en la región aumentó de 2013 a 2016, con más de 60 sustancias diferentes durante 2016. Hasta agosto de 2017 se informó un total de 130 NSP diferentes en siete países de América del Sur.

Opioides y el consumo indebido de medicamentos de prescripción controlada

En Canadá y los Estados Unidos los analgésicos opioides se han asociado con más muertes por sobredosis que cualquier tipo de droga ilícita, superando las muertes relacionadas con la cocaína y la heroína combinadas.

En Canadá y los Estados Unidos los analgésicos opioides se han asociado con más muertes por sobredosis que cualquier tipo de droga ilícita, superando las muertes relacionadas con la cocaína y la heroína combinadas. En los Estados Unidos, más personas han reportado haber usado medicamentos de prescripción controlada que la cocaína, heroína y metanfetamina combinadas.

El uso de benzodiazepinas con fines no médicos en combinación con opioides recetados se ha asociado con un número creciente de muertes por sobredosis. No obstante, el problema continúa evolucionando y los usuarios están recurriendo cada vez más a los opioides disponibles en la calle, ya sea solos o en

combinación con otras drogas. Muchas muertes se han atribuido al consumo simultáneo de opioides y benzodiacepinas con receta, mezcladas con otras drogas como la heroína.

No hay informes conocidos sobre la fabricación clandestina o la adulteración de medicamentos de prescripción controlada en los países de América Latina, pero estudios diferentes y sucesivos informan el uso de ketamina, benzodiacepinas y estimulantes de tipo anfetamínico, que se desvían de los canales formales para el uso prescrito médicamente y se usan para fines no médicos.

La proliferación de NSP, drogas sintéticas y medicamentos de prescripción controlada desviados para uso ilícito, destaca los aspectos globalizados de la producción y el tráfico de drogas. Existe una clara necesidad de desarrollar o fortalecer los sistemas de alerta temprana en cada país para poder identificar estas nuevas sustancias tan pronto como aparezcan y actuar rápidamente para implementar mecanismos de prevención efectivos. También es cada vez más necesario capacitar a los equipos de salud para brindar la atención adecuada. Las NSP presentan nuevos desafíos a los métodos tradicionales de tratamiento de las drogas, ya que además del conocido problema de tolerancia y dependencia de las sustancias psicoactivas tradicionales, las NSP tienen componentes altamente tóxicos que resultan en un mayor número de sobredosis, hospitalizaciones y muertes.

Este cambiante escenario destaca la necesidad de que los Estados Miembros apliquen formas nuevas para monitorear los problemas de drogas emergentes. La CICAD apoya a los Estados Miembros fortaleciendo su habilidad de realizar la investigación epidemiológica, y asistir en la creación sistemas nacionales de alerta temprana (SAT). La CICAD también está desarrollando un sistema regional de alerta temprana para las Américas.

Complejidad creciente

A pesar de la complejidad creciente y fluctuaciones del problema de consumo de drogas en las Américas, un desafío común es la aparición de NSP, sustancias falsificadas y drogas tradicionales que se mezclan con las NSP u otros adulterantes tóxicos.

Las variaciones en las conductas del consumo de drogas continúan planteando nuevos desafíos. El uso de drogas entre las mujeres estudiantes de enseñanza secundaria exige

El consumo de drogas entre las mujeres estudiantes de enseñanza secundaria exige nuevos enfoques para la prevención y el tratamiento.

Para reducir las consecuencias del problema de las drogas, especialmente en nuestras poblaciones más vulnerables, los países deben adoptar políticas que tengan en cuenta la perspectiva de género y se basen en un enfoque de salud pública centrado en el bienestar de la persona y el respeto por los derechos humanos.

nuevos enfoques para la prevención y el tratamiento. La edad decreciente del primer uso entre hombres y mujeres indica mayores niveles de consumo o dependencia del problema en términos de todas las drogas, y puede tener implicaciones importantes para las intervenciones selectivas e indicadas. El uso de productos farmacéuticos sin receta médica, incluidos los opioides, las benzodiazepinas y otras drogas sintéticas, ya han creado graves consecuencias para Canadá y los Estados Unidos y puede crear una situación similar en América Latina y el Caribe. Los cambios en los patrones de uso, el consumo de nuevas drogas y el impacto en la salud de estas sustancias deben comprenderse mejor, y los esfuerzos para reducir el uso de drogas solo serán efectivos si se basan en evidencia científica.

La Secretaría Ejecutiva de la CICAD entiende la necesidad de una responsabilidad común y compartida al formular políticas de drogas. Para reducir las consecuencias del problema de las drogas, especialmente en nuestras poblaciones más vulnerables, los países deben adoptar políticas que tengan en cuenta la perspectiva de género y se basen en un enfoque de salud pública centrado en el bienestar de la persona y el

respeto por los derechos humanos. Por encima de todo, corresponde a los Estados Miembros de la OEA examinar y evaluar cuidadosamente sus situaciones individuales para que puedan desarrollar respuestas efectivas, basadas en evidencia, que aborden sus propias circunstancias y las necesidades de sus propias poblaciones.



OEA | CICAD



**Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD)
Secretaría de Seguridad Multidimensional (SSM)
Organización de los Estados Americanos (OEA)**

1889 F Street NW
Washington, D.C. 20006
www.cicad.oas.org